

El Mercurio 6.II.99 p. 7 (Apel.)

A 453460

Noticias de Subercaseaux

Noticias del Ser Chileno

Benjamín Subercaseaux. Red Internacional del Libro, Santiago, 1998, 214 páginas.

por Cecilia García Huidobro McA.

DESPUES de recibir el Premio Nacional de Literatura, Gabriela Mistral declaró que no había trabajado para conseguirlo para ella 'en mi país donde tanto me odian: trabajé para Benjamín Subercaseaux, que se lo merece con creces'. Sin embargo, éste le llegó solo diez años más tarde, después de 'inexplicables postergaciones', al decir de la Revista Ercilla.

En realidad ¿alguna vez la entrega de este galardón no ha estado rodeado de polémica? Tal parece que esa es una característica del Premio Nacional de Literatura. O, más bien, una característica de los chilenos, habría que precisar mejor. Esas que ocuparon y obsesionaron a Benjamín Subercaseaux que siempre tuvo la vista fija en nuestra sociedad con la intención de coger sus rasgos más esenciales. Al punto de afirmar, en algún momento de su vida, que pensaba abjurar de la literatura para dedicarse a la antropología: "Pase muchos fastidios con la literatura".

Pero el verdadero escritor nunca puede abandonarla. "Desde que uno se sabe escritor, se es escritor para siempre", sostuvo Subercaseaux y, por ello, terminó escribiendo, junto a su obra de ficción, títulos como *Chile o una loca geografía*, padre de los best-seller nacionales y *El hombre inconcluso*, donde puso sus cinco sentidos a la pesquisa del ser nacional. También lo hizo en sus numerosas crónicas que publicó en la prensa, algunas recopiladas por Alfonso Calderón en esta edición precedida por un ágil y 'calderoniano' prólogo que reconstruye al escritor con sus propias palabras. "Quince o veinte años antes de morir, en Tacna, el 11 de marzo de 1973, Benjamín Subercaseaux escribió una suerte de epitafio, detonante y activo, que no pierde ni fuerza ni empuje ético: «Consagró los mejores años de su vida a este indolente arroyo y desmemoriado que fue su pueblo, al que cuidó como enfermo solitario, que debía velar en su terrible convalecencia del no ser». ¿Vale la pena agregar algo más?" se pregunta Alfonso Calderón.



Yo diría que sí. Ese tremendo desencanto e independencia para ver las cosas así como el notorio afán provocador para decirlos no tardaban en causar efecto. "Me acusan a menudo de ser poco chileno, pero es que como chileno, no soporto que mi gente sea engañada, burlada, y que acudan con sed de indígenas ignorantes, a quienes se les vacía el bolso con una pocas cuentas de vidrio." Acusaciones más, acusaciones menos, al final Benjamín Subercaseaux definía la validez de la subjetividad con un simple y saludable "así lo veo yo".

¿Y que veía este escritor tan poco chileno?

Desde luego que la geografía nos ha moldeado un carácter isleño: "nuestro pueblo vive alimentado por su propia substancia psicológica, peor que en las islas, donde otras tierras generalmente están cercanas y donde el tráfico marítimo es frecuente y popular".

Tal vez a ello se deba que, "cada vez que viene un viajero notable a nuestro país, lo acosamos de preguntas sobre su paracer en diversas cuestiones relativas a nuestro país, que el pobre hombre, entre sonriente y espantado, responde

las más de las veces a medias. Responde, sobre todo, por medio de frases corteses, esquivando su verdadera opinión que nos pondría —seguramente— furiosos. Y es que, en verdad, no les está bien a los forasteros decir cosas chocantes del país que los recibe. Lo quieran o no, se ven obligados a mentir..."

Y deberán hacerlo con bastante cuidado, pues nuestro lenguaje puede ser muy voluble en el significado. "No creo que haya otra lengua como la nuestra, donde las palabras cambian de sentido con tanta facilidad según el tono y la circunstancia en que se pronuncian", apuntaba Subercaseaux en 1951.

En realidad pocos se atreverían a decir, como él lo hace, que Chile "es un país en que envejecemos pronto, nos corrompemos luego y vivimos con el gesto adusto y malhumorado del que sabe del encanto de una vida ordenada, metódica, apta para el estudio, el triunfo sobre las pasiones y el éxito en la labor sostenida. Tenemos una mentalidad de domingo por la mañana. Ignoramos la virilidad del amanecer, del deber cumplido y de la creación trabajosa, lograda a la luz de la lámpara o con la tensión del músculo bajo el bochorno del mediodía."

Sus interesantes ensayos sobre "El caballero o la negación del espíritu", "El siutico o la comedia en serio" y "Apuntes sobre lo que es un roto", han sido también incluidos y complementan buena parte de las ideas esparcidas en sus crónicas. Sin embargo, como éstos se encuentran recogidos en libros —sin reeditar desde hace ya largo tiempo, es verdad—, están relativamente disponibles. En ese sentido, hubiera sido mejor que esta magnífica recopilación hubiera destinado más páginas a recoger sus crónicas periodísticas que de otro modo son, casi, imposibles de leer. Salvo que alguien tenga la fortuna por estos días de ir a parar a una casa de veraneo donde, no sin olor a humedad, se tope con esas joyas de antaño como la revista *Zig Zag*, relegadas como todo lo pasado de moda. En ellas es posible encontrar columnistas de la talla de Alonso, Daniel de la Vega, Benjamín Subercaseaux, Ricardo Latcham, Enrique Bunster... los que no terminan de sorprender por el atractivo y vigencia de sus plumas.

Noticias del ser chileno cumple una vieja deuda con Subercaseaux y con una de nuestras mejores tradiciones culturales: la del escritor columnista.

Noticias de Subercaseaux [artículo] Cecilia García Huidobro McA.

Libros y documentos

AUTORÍA

García-Huidobro, Cecilia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Noticias de Subercaseaux [artículo] Cecilia García Huidobro McA. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile